



[haz espacio]

Comenzamos una nueva aventura. Bienvenido. Por las razones que sean, no importan, estás aquí, has cogido esta hoja. Recibe con ella la provocación de los vientos que empujan al marino a lanzarse a la mar sin saber lo que le espera, pero seguro de que parte de su identidad está tras la línea del horizonte.

Entra. Déjate llevar por el silencio, la música, el ambiente. No permitas que nadie te robe este momento. No permitas que Dios, que te está buscando, no te encuentre. Asegúrate de que eres tú el que estás aquí y no una copia de ti mismo/a. Pídele que te llene de su presencia.

### Canto

Laudate omnes gentes, laudate Dominum.

Laudate omnes gentes, laudate Dominum.

(Alabe todo el mundo, alabe al Señor.

Alabe todo el mundo, alabe a nuestro Dios.)

[espacio de la Palabra]

### Salmo

(Cantamos todos entre estrofa y estrofa. Cada estrofa la recita despacio quien quiera espontáneamente, como portavoz de todos ante Dios)

La bondad y el amor del Señor, duran por siempre. (Bis)

Aclama al Señor, tierra entera,  
servid al Señor con alegría,  
entrad en su presencia con vítores.

La bondad y el amor del Señor, duran por siempre. (Bis)

Sabed que el Señor es Dios:  
que él nos hizo y somos suyos,  
su pueblo y ovejas de su rebaño.

La bondad y el amor del Señor, duran por siempre. (Bis)

Entrad por sus puertas con acción de gracias,  
por sus atrios con himnos,  
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

La bondad y el amor del Señor, duran por siempre. (Bis)

«El Señor es bueno,  
su misericordia es eterna,  
su fidelidad por todas las edades».

La bondad y el amor del Señor, duran por siempre. (Bis)

## [espacio de la mirada]

### Contemplación del misterio a través del cuadro

#### La Palabra

En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una virgen llamada María. Cuando entró a donde ella estaba, dijo: -¡Te saludo, muy favorecida! El Señor está contigo. Pero ella se turbó por sus palabras y se preguntaba qué clase de saludo era aquel. Entonces el ángel le dijo: -¡No temas, María! Porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir un hijo, y le llamarás Jesús. Será grande, Hijo del Altísimo; y el Dios le dará el trono de su padre David. Reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y de su reino no habrá fin. Entonces María dijo al ángel: -¿Cómo será esto? Porque yo no conozco varón. Respondió el ángel: -El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra, por lo cual también el santo que nacerá será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel ha concebido un hijo en su vejez. Este es el sexto mes para ella que era llamada estéril. Porque ninguna cosa será imposible para Dios. Entonces María dijo: -He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. (Lc 1, 26-36)

#### Observa el mosaico

El ángel aparece vestido de blanco sobre un fondo blanco, es la santidad de Dios que irrumpe en el mundo con todo el poder de su ternura. El ángel se sostiene el ala para no hacer demasiado ruido, porque María está desconcertada, “turbada” dice Lucas. Dios es así, pudiendo manifestarse con todo su esplendor, entra suavemente en nuestras vidas, como una suave brisa. **Piensa en qué momentos de tu vida, Dios ha entrado así en tu vida, silenciosamente, sin darte cuenta.**

El ángel lleva una estola roja de diácono, como mensajero de la Palabra. Dios se hace entender, quiere encontrarse con el hombre y por eso se hace Palabra: (Jn 1). De esta manera el ángel abre el rollo dorado de la Palabra que acaba confundándose con el manto de María, simbolizando la encarnación de Dios en el vientre de la Virgen. **Dios viene a nosotros en forma de Palabra, pero solo se encarna y se hace eficaz si nosotros le dejamos nacer en nosotros. ¿Estás dispuesto a dejarle entrar en tu corazón?**

María, en cambio, está sentada y no mira al Ángel y deja caer el brazo rendida, como si dijese: “¡Vale, no entiendo nada, pero sea lo que tú quieras!” María acepta no como un héroe orgulloso ante su misión, sino como una sierva humilde. No obstante su debilidad, se fía de la bondad infinita de Dios. “Hágase en mí”. María proclama los dos milagros de la encarnación: Dios se hace hombre, y se hace en mí, en mi pequeñez. **¿Te sientes pequeño, malogrado, equivocado, fracasado, incapaz? Si es así, enhorabuena. Dios se hace hombre en tú pequeñez, en tu error, en tu parte débil, confusa o equivocada. No elije lo bueno tuyo para venir, sino lo menos aceptable. ¿Le dejas entrar?**

Y de esta manera María empieza a devanar el ovillo de la historia de la salvación. Por eso María no mira al Ángel, mira hacia la historia que Dios acaba de comenzar en ella. El ovillo significa esa tarea, esa historia que Dios pone en nuestras manos para salvar el mundo. **¿Qué historia de salvación te está proponiendo Dios hoy a ti? ¿Qué resistencias encuentra en tu interior? ¿Te imaginas la cantidad de personas que se beneficiarían de esa historia, de ese hilo, si tú dijeras “sí”?**

Descansa. Vuelve a mirar al Ángel y reposa en sus últimas palabras: **Nada hay imposible para Dios.**

## [espacio del corazón]

### Momento de silencio y de compartir.

Quien quiera puede compartir en alta voz una pequeña reflexión, un trozo de la Palabra de Dios que le haya llamado la atención. Puede también pedir por algo o alguien, o dar gracias.

### Gesto: el trozo de hilo

Para finalizar vamos a hacer un gesto. Se nos va a repartir un trocito de lana roja, del mismo ovillo que empieza a desenredar María. Es nuestro sacramento, nuestro símbolo de esta oración. Cada uno que ponga en él lo que ha vivido en este momento y así le sirva de recuerdo durante estas semanas. Que tocándolo podamos hacer oración personal.

Cada uno se lo va a poner al compañero, como signo de que no estamos solos. Caminamos en comunidad.

Mientras cantamos para finalizar el ángelus.

### Canto: **ÁNGELUS -Kairoi**

El ángel del Señor lo anunció a María.  
Y concibió por obra del Espíritu Santo.

HE AQUÍ LA ESCLAVA DEL SEÑOR.  
HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA.

Y el Verbo se hizo hombre y habita entre nosotros.

RUEGA POR NOSOTROS, SANTA MADRE DE DIOS  
PARA QUE SEAMOS DIGNOS DE ALCANZAR  
LAS PROMESAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO. AMÉN.

